

COMPETENCIAS CIUDADANAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE EL ESCENARIO EDUCATIVO

María Eugenia Ramírez¹
mariaeugeniaramirez2024@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2324-1939>
**Universidad Pedagógica
Experimental Libertador**
Venezuela

Recibido: 14/01/2025

Aprobado: 10/03/2025

RESUMEN

Este artículo de revisión sistemática tiene el objetivo de examinar cómo las competencias ciudadanas influyen en la construcción de la paz dentro de los escenarios educativos, destacando el papel de la educación como un motor clave para fomentar una cultura de paz. A partir de la revisión de 15 artículos nacionales e internacionales, se concluye que las estrategias pedagógicas contextualizadas, basadas en metodologías participativas, colaborativas y reflexivas, fortalecen la formación de estudiantes como ciudadanos activos y responsables. La inclusión de la Cátedra de la Paz en los currículos escolares, cuando se implementa de manera activa y adaptada a los contextos sociales, impacta positivamente en el desarrollo de valores democráticos y en la promoción de la convivencia pacífica. También se resalta la importancia del rol docente, cuya capacitación continua resulta fundamental para liderar el fortalecimiento de estas competencias. Asimismo, el trabajo conjunto entre escuelas, familias y comunidades es fundamental en la interiorización de los valores de paz. Al combinar el desarrollo emocional y cognitivo es esencial para cultivar habilidades como la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Este análisis reafirma que una educación para la paz y activa tiene el potencial de transformar los entornos educativos en espacios resilientes, inclusivos y capaces de contribuir al desarrollo de una sociedad pacífica.

Palabras clave: Competencias ciudadanas; educación para la paz; cultura de paz; resolución de conflictos.

1 Magister en psicología educativa. Universidad Interamericana a distancia de Panamá UNIEDPA.

CITIZEN COMPETENCIES FOR PEACEBUILDING FROM THE EDUCATIONAL SETTING

ABSTRACT

This systematic review article aims to examine how citizen competencies influence peacebuilding within educational settings, highlighting the role of education as a key driver in fostering a culture of peace. From the review of 15 national and international articles, it is concluded that contextualized pedagogical strategies, based on participatory, collaborative and reflective methodologies, strengthen the formation of students as active and responsible citizens. The inclusion of the Peace Chair in school curricula, when implemented actively and adapted to social contexts, has a positive impact on the development of democratic values and the promotion of peaceful coexistence. The importance of the teaching role is also highlighted, whose continuous training is essential to lead the strengthening of these competencies. Likewise, joint work between schools, families and communities is essential in internalizing the values of peace. By combining emotional and cognitive development it is essential to cultivate skills such as empathy and peaceful conflict resolution. This analysis reaffirms that active peace education has the potential to transform educational environments into resilient, inclusive spaces capable of contributing to the development of a peaceful society.

Keywords: Citizen skills; peace education; culture of peace; conflict resolution.

INTRODUCCIÓN

La historia de la humanidad ha estado marcada por constantes conflictos que, a lo largo del tiempo, han dado lugar a devastadoras guerras. Desde las batallas en la antigüedad por territorios y recursos hasta los conflictos contemporáneos por motivos ideológicos, políticos o religiosos, el mundo ha sido testigo de innumerables episodios de violencia. Estos enfrentamientos han causado la destrucción de vidas humanas, dejado profundas heridas sociales y culturales que perduran a través de las generaciones. Aunque se han alcanzado importantes avances en diversas áreas del conocimiento, estos no han logrado erradicar las dinámicas de conflicto que continúan afectando a millones de personas. La búsqueda de soluciones duraderas para construir una paz sostenible sigue siendo uno de los mayores retos para la humanidad, para Galtung (2003), la paz no es simplemente la ausencia de violencia, sino la presencia de justicia, a lo que debe apuntar el fin de la educación.

Aunque la humanidad ha alcanzado avances extraordinarios en campos como la tecnología, la ciencia y la educación, los conflictos bélicos siguen siendo una realidad latente en el panorama global. Las armas modernas, con su capacidad de destrucción masiva, son el resultado de un progreso científico que, en lugar de emplearse exclusivamente para el común, ha sido utilizada como herramienta de guerra. Esta paradoja pone de manifiesto las contradicciones de la civilización actual, donde los logros técnicos coexisten con la incapacidad de resolver las diferencias de forma pacífica. Además, la violencia armada destruye infraestructuras y territorios, deteriorando el tejido

social y anulando los esfuerzos por construir sociedades pacíficas. Frente a esta realidad, surge la necesidad urgente de educar en valores y competencias ciudadanas que permitan a las nuevas generaciones afrontar los problemas de un mundo cada día menos tolerante.

Las guerras, además de devastar a las sociedades, también destruyen los valores fundamentales que sustentan la convivencia humana. La empatía, el respeto mutuo, la solidaridad y la cooperación son sacrificados en contextos de violencia, dejando a su paso un vacío ético y moral. Para Ramírez (2018), las secuelas de estos conflictos afectan a las generaciones actuales, perpetuando a futuras generaciones los ciclos de violencia. Ante esta realidad, es urgente buscar alternativas que permitan la construcción de una paz duradera, y uno de los caminos prometedores para lograrlo es mediante el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en los sistemas educativos, se impulsa la educación para la paz y la ciudadanía. De acuerdo con Camacho et al. (2020), este proceso consiste en el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y afectivas, estrechamente vinculadas a un conjunto de valores propios de las sociedades democráticas. Al integrar estas competencias desde edades tempranas, se puede fomentar una cultura de paz, justicia y tolerancia que promueva el entendimiento mutuo y la resolución de conflictos.

Desde esta perspectiva, las competencias ciudadanas comprenden habilidades, saberes y actitudes que permiten a las personas convivir de forma armónica, gestionar los conflictos de manera pacífica y asumir un rol activo en la vida social. en la construcción de una sociedad tolerante. Este conjunto de habilidades aborda la

prevención de la violencia, promoviendo la creación de comunidades resilientes capaces de enfrentar las dificultades del mundo actual. Al fomentar estas competencias, se logra una educación que va más allá del conocimiento académico, formando ciudadanos comprometidos con su entorno y con la capacidad de transformar positivamente las realidades sociales. Así, se cultiva una mentalidad colectiva que privilegia el diálogo, la cooperación y la construcción de un futuro mejor.

En este contexto, se hace referencia a Kan (1988), quien argumenta que la verdadera paz no consiste únicamente en la ausencia de guerra, sino en el establecimiento de un orden basado en principios éticos universales que trascienden las diferencias culturales, políticas y económicas. En este sentido, la educación desempeña un papel elemental en este proceso; es a través de ella que se forman ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar colectivo, ir más allá de la enseñanza de contenidos específicos, centrando el desarrollo del proceso educativo en la formación del ser, permite a los individuos comprender, respetar y valorar la diversidad, así como contribuir a la creación de un entorno de paz y solidaridad.

En la escuela, las competencias ciudadanas adquieren una función primordial en la edificación de una cultura de paz. Promover la empatía y la vivencia de valores desde las primeras etapas de la vida sienta los cimientos para una convivencia pacífica y para la formación de ciudadanos implicados en el progreso sostenible de sus comunidades. Según Morin (2000), el aprendizaje de competencias ciudadanas es esencial para la construcción de una sociedad que valore la pluralidad, el diálogo y el respeto mutuo. Al fomentarlas y fortalecerlas en los niños y niñas, se contribuye significativamente a

mejorar el clima escolar y reducir los niveles de violencia y acoso entre los estudiantes. Un ambiente educativo basado en el respeto mutuo y la cooperación, además de favorecer el aprendizaje académico, también impulsa el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales para la vida en sociedad.

Diversos estudios han demostrado que los programas educativos orientados al desarrollo de competencias ciudadanas tienen un impacto positivo tanto en los estudiantes como en sus comunidades. Estos programas disminuyen las conductas agresivas en las aulas y promueven actitudes abiertas hacia la diversidad y la inclusión. Esto subraya la necesidad de integrar las competencias ciudadanas como un componente central en los currículos escolares, garantizando que todos los estudiantes accedan a estas habilidades para la vida resulta fundamental. La globalización y el aumento de la interconexión entre naciones han reforzado la necesidad de educar ciudadanos capaces de relacionarse con personas de diversas culturas y puntos de vista. Las competencias ciudadanas, en este sentido, preparan a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo contemporáneo, les proporcionan las herramientas necesarias para ser agentes de cambio en sus comunidades, promoviendo la paz y el entendimiento mutuo a nivel local y global.

Los docentes son fundamentales en este proceso, ellos tienen la responsabilidad de guiar a los estudiantes en el desarrollo de estas habilidades. A través de estrategias pedagógicas innovadoras y participativas, los maestros pueden fomentar un aprendizaje significativo que conecte a los estudiantes con las diferentes situaciones de su entorno y que les permita actuar de manera ética y responsable. Estos principios centrados en la

formación de competencias ciudadanas, es un paso esencial para transformar las dinámicas sociales desde la base. Ante esta perspectiva Alzate et al. (2020), proporcionan una posición centrada en que:

Cada persona tiene una experiencia vital particular que configura su subjetividad, y con ella sus comportamientos y emociones, los cuales no siempre se corresponden con las de otros. La manera como se afrontan esas diferencias estará seguida por una respuesta en función de su resolución violenta o pacífica. La segunda opción posibilitará la existencia de relaciones intersubjetivas basadas en el reconocimiento del otro y, por ende, sociedades cuyos valores y principios estén cimentados en la solidaridad, la cooperación y el respeto por la diversidad. Puede afirmarse entonces que en el ejercicio de la convivencia está, al mismo tiempo, la meta y el reto de los grupos humanos (248).

A partir de lo anterior, se formula la siguiente pregunta: ¿Cómo influyen las competencias ciudadanas en la construcción de la paz en los contextos educativos? El presente artículo de revisión sistemática tiene como propósito examinar la incidencia de las competencias ciudadanas en la formación de los estudiantes para la construcción de la paz en el entorno escolar. Mediante el análisis de la literatura existente, se pretende comprender el papel que estas competencias desempeñan en la promoción de una cultura de paz dentro de las instituciones educativas y su efecto en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la resolución pacífica de conflictos.

METODOLOGÍA

La metodología implementada es de revisión documental, según Reyes (2020), los artículos de revisión sistemática constituyen una recopilación de información extraída de la literatura, ofrecida a los lectores como una síntesis en la que los autores de la revisión incorporan sus propios análisis, conclusiones y sugerencias. El proceso de revisión implica la evaluación rigurosa de la calidad de las investigaciones recopiladas, lo que permite identificar patrones, inconsistencias y áreas que aún necesitan exploración. Además, los artículos de revisión sistemática sintetizan los hallazgos anteriores y proponen nuevas preguntas de investigación, sugieren recomendaciones prácticas y contribuyen al avance del conocimiento dentro del campo de estudio. De esta manera, se convierte en una herramienta valiosa para el investigador, al proporcionar información sobre la cual desarrollar nuevas investigaciones.

Los parámetros de inclusión utilizados para la elección de los estudios en este artículo de revisión sistemática fueron los siguientes: primero, todos los referentes seleccionados fueron artículos académicos, estos proporcionan información confiable para el análisis. Además, se inició un límite temporal de diez años para la publicación de los estudios, con el objetivo de asegurar que la información utilizada fuera actual y relevante para el contexto contemporáneo. La temática de los artículos debía centrarse en las competencias ciudadanas en la construcción de la paz, en el ámbito educativo, con un énfasis particular en la formación de estudiantes orientada a la resolución pacífica

de conflictos y al fortalecimiento de valores cívicos. Los estudios seleccionados debían cumplir con estos criterios para ser incluidos en la revisión.

Por otro lado, los criterios de exclusión fueron contrarios a los criterios de inclusión: se descartaron los estudios que no eran artículos académicos, los que tuvieron más de diez años de publicación, aquellos que no abordaron la temática de las habilidades cívicas en la edificación de la paz, o que no estuvieran relacionados con el contexto educativo. Asimismo, se excluirán aquellos documentos que no cumplan con los estándares de calidad en su metodología o en su análisis. Los estudios seleccionados se tomaron de bases de datos reconocidas por su calidad y rigurosidad, como SciELO, Dialnet, Redalyc y Google Scholar, plataformas que ofrecen acceso a publicaciones científicas relevantes y confiables en el ámbito académico.

En cuanto al proceso de análisis de los datos, se realizó una síntesis cualitativa de la información recopilada, con el fin de organizar y categorizar los hallazgos de forma clara y coherente. Posteriormente, se llevó a cabo una interpretación de los resultados obtenidos, identificando patrones y conexiones dentro de los datos. Finalmente, se efectuó un análisis de la información recabada, la cual se presenta de manera detallada tanto en la tabla como en el desarrollo del documento, ofreciendo información sobre el tema abordado.

RESULTADOS

En esta sección se exponen los hallazgos obtenidos a partir de la investigación y evaluación de los 15 artículos escogidos, los cuales analizan el impacto de las competencias cívicas en la capacitación para el desarrollo de una cultura de paz desde la escuela. El análisis permitió identificar las buenas prácticas que promueven habilidades sociales, valores democráticos y la resolución pacífica de conflictos en el contexto educativo. Asimismo, se destacan las perspectivas teóricas y prácticas que sustentan el desarrollo de competencias ciudadanas que fortalecen la convivencia escolar y el compromiso social.

Tabla 1.

Matriz de referencia de la revisión documental.

AUTOR	AÑO	POBLACIÓN	INCIDENCIA DE LAS COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	TEORÍA APLICADA
JAYSON BERNATE, ALIETH PERILLA, INGRID FONSECA, MILTÓN BETANCOURT Y ALEXANDER GUATAQUIRA	2020	Estudiantes en instituciones educativas	Identifica que las variables de habilidades sociales y sentimentales presentan desviaciones bajas, destacando la necesidad de cambios curriculares hacia una educación	Teoría de Galtung.

			integral en valores.	
LUZ MERY RODRÍGUEZ	2018	Estudiantes de secundaria	Propone estrategias para desarrollar competencias ciudadanas, incluyendo habilidades para la resolución de conflictos, manejo de emociones y valores democráticos en el currículo.	Competencias ciudadanas
ALEXANDER BUSTASMANTE, GLORIA MARÍA LÓPEZ Y JUAN CARLOS ECHEVERRI.	2017	Estudiantes y familias	Reflexiona sobre la construcción de la paz en aulas escolares como escenarios clave para fortalecer capacidades humanas y convivencia pacífica, conectándolas con la paz social.	Teoría de Galtung.
ROSAS MARGARITA BAUTISTA	2019	Estudiantes de sexto grado	Propone una estrategia pedagógica basada en aprendizaje cooperativo y significativo para fortalecer competencias ciudadanas, mejorar la convivencia escolar y fomentar la resolución asertiva de conflictos.	Teoría de Galtung.
LUIS CARLOS NOGUERA Y	Identificar contribuciones teóricas,	La Cátedra de la Paz es un dispositivo clave	Cultura de paz, no violencia,	Estándares básicos de

WILLIAM VERDUGO	metodológicas y prácticas sobre la puesta en marcha de la Cátedra de la Paz en Colombia.	para desarrollar competencias ciudadanas y proponer currículos que fomenten la convivencia y valores ciudadanos.	Cátedra de la Paz.	competencias ciudadanas.
JULIO CONTRERAS, ANDREA AGUILAR, LORENZO PORTOCARREÑO, LUZ MIRA, CLARA AGUILAR Y YONTHAN AGUILAR.	Caracterizar experiencias sociales en formación para la paz, igualdad y reconciliación en el contexto colombiano.	Las experiencias sociales orientadas a la construcción de paz y ciudadanía son limitadas; es fundamental registrar y organizar más vivencias educativas relevantes.	Ciudadanía, educación, equidad, reconciliación.	Educación para la paz y la ciudadanía
MARLENI CARREÑO Y HUGO ROZO	Identificar estrategias para abordar la convivencia y la paz desde la educación.	Se identificaron cuatro grandes estrategias que fomentan la armonía social y la paz a través de actividades en el aula y en la institución, conforme a directrices políticas y académicas.	Convivencia, paz, estrategias educativas.	Estándares básicos de competencias ciudadanas.
DAYANA CELY	2021	34 estudiantes de 13-14 años.	Disminución de índices de violencia escolar y mejoramiento de la convivencia escolar, favoreciendo la creación de una cultura de paz a través del fomento de	Teoría de Resolución de Conflictos de Johan Galtung.

MIREYA YANEZ Y MARIA GONZÁLEZ	2021	477 estudiantes de último año.	competencias cívicas. Los estudiantes poseen conocimiento sobre sus derechos y obligaciones, pero muestran poca participación activa. Proponen mayor integración estudiantil en la toma de decisiones para promover un ambiente democrático en sus escuelas.	Formación en ciudadanía: democracia y estado de derecho.
ANDRÉS GÓMEZ	2021	Educación básica y media.	Identificación de tensiones entre discursos de ciudadanía y su aplicación en los escenarios escolares, lo que evidencia una brecha entre el ciudadano ideal promovido y las realidades concretas en el sistema educativo colombiano.	Discursos de ciudadanía basados en la Constitución Política de 1991.
MARÍA ELISSA OSSA, FERNANDO FRANCO, JUAN PABLO GIRALDO, ALBEIRO GRISALES, YERALDIN ISAZA Y JULIANA MARÍN	2021	Estudiantes de grados quinto, noveno y once en zonas rurales de dos municipios del Valle del Cauca.	Evidenció que los estudiantes rurales obtienen mejores promedios en competencias ciudadanas en pruebas Saber que los urbanos, pero dichos resultados disminuyen en grados	Prácticas pedagógicas interculturales y desarrollo de competencias ciudadanas.

			superiores. Además, destacó que los modelos educativos homogeneizantes afectan la identidad cultural y la resiliencia necesaria en contextos afectados por conflictos.	
CARLOS ECHEVERRÍA, JOSÉ VANEGAS Y LORENA GONZÁLEZ	2021	120 docentes de escuelas rurales en seis departamentos de Colombia.	Propone que la construcción de paz en el ámbito rural requiere currículos flexibles, autonomía territorial y participación comunitaria. Además, sugiere integrar necesidades de diversos grupos poblacionales en el PEI como estrategia clave para fomentar la equidad y la paz.	Estándares básicos de competencias ciudadanas.
ROSA GÓMEZ, MARTHA GUERRA Y YAMIRA RODRÍGUEZ.	2022	Estudiantes del grado noveno.	Identificó que la música influye positivamente en el comportamiento ciudadano, especialmente en la resolución de conflictos, regulación emocional y respeto por la comunidad. Se resalta su impacto como herramienta para desarrollar	Estándares básicos de competencias ciudadanas.

			competencias ciudadanas mediante estrategias pedagógicas centradas en la convivencia y el respeto mutuo.	
SILVIA NÚÑEZ, HÉCTOR MACIAS Y LUS ALEJANDRO PALACIOS	2024	Análisis de tres experiencias pedagógicas en Colombia: Aulas en Paz, Cátedra de Paz y Taller Juegos de Negociación.	La incorporación parcial de los Criterios Básicos de Competencias Cívicas (CBCC) en las experiencias didácticas permite identificar retos y fortalezas en metodologías, espacios formativos y evaluación. Las experiencias promueven habilidades ciudadanas relevantes para la construcción de paz.	Teoría de Galtung.
ANGIE CARASCAL Y XIOMARA VARGAS	2025	30 estudiantes y 1 docente de segundo grado.	Diseñaron e implementaron una propuesta pedagógica basada en un perfil axiológico, logrando fortalecer competencias ciudadanas como el respeto, la responsabilidad y la empatía en los estudiantes. Los resultados enfatizan la importancia de integrar valores	Teorías axiológicas de Schwartz y Max Scheler

	fundamentales en el proceso formativo desde la educación básica primaria.
--	---

Fuente. Ramírez, 2025.

El análisis de los artículos se organiza en categorías identificadas como comunes en los documentos revisados. Estas categorías permiten entender cómo se aborda la educación para la paz desde diferentes perspectivas, resaltando prácticas innovadoras y efectivas. Asimismo, reflejan coincidencias en la puesta en marcha de la Cátedra de la Paz y programas relacionados, destacando su aporte al fortalecimiento de las competencias cívicas. De esta manera, se ofrece una visión estructurada de los hallazgos, facilitando el análisis de los diversos escenarios educativos.

Competencias Ciudadanas en la Educación

El desarrollo de competencias ciudadanas en el contexto educativo busca formar individuos integrales, capacitados en el ámbito académico, en aspectos personales, sociales y éticos. En este aspecto, la educación debe estar orientada a equipar a los estudiantes con herramientas que les permitan ser ciudadanos activos y responsables en su comunidad, promoviendo principios fundamentales como el reconocimiento de los derechos humanos y la convivencia armónica y el ejercicio de una ciudadanía ética. De este modo, la escuela se convierte en un escenario preciso para la formación de valores esenciales tales como la solidaridad, la equidad y la justicia, los cuales permiten que los estudiantes puedan enfrentarse con éxito a los retos de una sociedad cada vez más

plural y globalizada. La transformación de los procesos curriculares en este sentido implica incorporar de manera transversal los valores ciudadanos, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades tanto cognitivas como emocionales y sociales, sin olvidar el papel elemental de la familia, tal como lo indica Carrascal y Vargas (2025):

...es importante reconocer que la familia es la primera fuente de socialización para el niño, siendo el eslabón inicial de una larga cadena de influencias que recibirá a lo largo de su vida. Si los valores inculcados en la familia no están bien arraigados, la sociedad se enfrentará a individuos que carecen de capacidad para tomar decisiones éticas, lo que se refleja en el aumento de la delincuencia, la violencia escolar, el acoso en línea y otros problemas sociales (p.62).

Diversos estudios han abordado la necesidad de transformar la educación para incorporar una formación más integral orientada al desarrollo de competencias ciudadanas. Según Bernate et al. (2020), la educación debe trascender el ámbito académico para fortalecer las habilidades interpersonales de los estudiantes, tales como la comprensión mutua, la colaboración y la habilidad para resolver conflictos de manera pacífica. De igual forma, Bautista Ramírez (2019) resalta la importancia de que las competencias ciudadanas no se limiten al comportamiento individual, sino que también fomenten la construcción de una conciencia colectiva que valore la diversidad y promueva la inclusión social. Esto implica que los procesos educativos deben adaptarse para generar un entorno en el que los estudiantes aprendan a ser ciudadanos responsables y se conviertan en agentes de cambio capaces de contribuir activamente al bienestar común.

Cultura de Paz y Convivencia Escolar

Fomentar una cultura de paz en las aulas es crucial para la formación de estudiantes capaces de desarrollarse en un entorno de armonía y respeto mutuo. Impulsar esta cultura implica integrar valores como la tolerancia, la solidaridad y el respeto por los derechos humanos, así como crear espacios seguros donde los estudiantes se sientan apreciados y escuchados. La cultura de paz no debe limitarse solo a las acciones dentro del aula, sino que debe extenderse a toda la comunidad educativa, incluyendo a las familias, que desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento de una sociedad democrática. La escuela, como lugar de aprendizaje, debe ser un espacio donde se implementen estrategias activas para promover la convivencia pacífica, como la mediación de conflictos y la resolución no violenta de disputas.

A través del desarrollo de estas habilidades en los estudiantes, se favorece una interacción constructiva y respetuosa entre ellos, permitiendo que enfrenten de manera efectiva los desafíos de una sociedad plural y diversa. De este modo, la convivencia escolar se ve fortalecida, contribuyendo a la formación de individuos comprometidos con los principios de paz, respeto y equidad. Diversos estudios han subrayado la relevancia de integrar la cultura de paz en el ámbito escolar, destacando la relevancia de la colaboración entre la escuela y la familia en la construcción de una sociedad democrática. Según Bustamante et al. (2017), la convivencia pacífica en las escuelas no debe depender exclusivamente de estrategias implementadas en el aula, sino también

del trabajo conjunto entre educadores y padres, lo que asegura que los valores ciudadanos se fortalezcan en todos los aspectos de la vida de los estudiantes.

Por su parte, Carreño y García (2020) enfatizan que la convivencia escolar debe ser concebida como un proceso continuo, donde los estudiantes participen de manera activa en el proceso de toma de decisiones y la gestión de conflictos es clave para establecer un ambiente propicio para la paz. Por su parte, Noguera y Gómez (2023) destacan la importancia de preparar a los docentes en técnicas de resolución pacífica de conflictos, esto permite generar un ambiente educativo donde los estudiantes comprendan los valores de la paz, los vivan en su día a día. Integrar la cultura de paz de manera transversal en los currículos educativos, adaptándola a los contextos y realidades locales, resulta esencial para lograr una educación en valores y convivencia, a lo que Contreras et al (2019), indica que:

La paz es un constructo formado por cada cosa buena en el universo, es la utopía máxima del amor, el lenguaje donde todos los hombres logran entenderse sin importar lo que los diferencia. Sin embargo, la realidad es que la paz difícilmente existe en plenitud, la paz convive con una cotidianidad violenta. Se cataloga como un sentimiento, eso que se siente cuando se hacen las cosas bien o se dice la verdad, lo que invade el cuerpo al abrir los ojos y saber que no hay afanes y que se ha cumplido con todas las responsabilidades. Entonces la paz vendría a ser lo que nos hace humanos, lo que nos hace libres, aquello que se convierte en alas imaginarias para alzar vuelo porque todo ha estado y salido bien, porque todo se ha hecho de manera correcta y sin dañar a nadie (p.4).

ESTRATEGIAS Y METODOLOGÍAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA PAZ

Las tácticas y enfoques pedagógicos dirigidos a la enseñanza de la paz son esenciales en el desarrollo de competencias cívicas que capacitan a los estudiantes para gestionar conflictos, controlar sus emociones y fomentar una cultura de paz. La implementación de la Cátedra de la Paz se presenta como una de las iniciativas más significativas en este campo, ya que tiene como propósito concienciar a los estudiantes sobre la importancia de vivir en una sociedad pacífica, promoviendo la reflexión sobre valores fundamentales como la tolerancia, el respeto y la solidaridad.

Mediante enfoques metodológicos participativos, como el aprendizaje centrado en proyectos, el diálogo, la mediación de conflictos y el trabajo colaborativo, los estudiantes adquieren herramientas esenciales para convivir de manera pacífica tanto en la escuela como en la sociedad. Estas metodologías abordan la resolución de conflictos de manera teórica y permiten a los estudiantes experimentar soluciones en contextos reales, contribuyendo así al desarrollo de una cultura de paz que se refleja en su vida cotidiana. Este proceso integral promueve tanto el desarrollo cognitivo como el emocional, preparando a los estudiantes para interactuar de forma constructiva con su entorno.

Otros referentes han destacado la relevancia de implementar estrategias pedagógicas adecuadas para la enseñanza de la paz y la resolución de conflictos. Rodríguez (2018) resalta que la Cátedra de la Paz debe ser considerada como un componente académico y como una herramienta que fomente la reflexión crítica y la acción concreta de los estudiantes en su entorno. Según este autor, las metodologías

que promueven el aprendizaje colaborativo y el trabajo en grupo son fundamentales para enseñar a los estudiantes a manejar las tensiones y diferencias de manera respetuosa. Por su parte, Cely-Fuentes (2021) destaca que la integración de metodologías participativas es esencial para convertir a los estudiantes como protagonistas del cambio en sus comunidades.

RETOS Y TENSIONES EN LA FORMACIÓN CIUDADANA

La formación ciudadana en Colombia enfrenta múltiples retos y tensiones que deben ser abordados para lograr una educación efectiva y alineada con las realidades del país. A pesar de que los discursos educativos promueven la incorporación de valores democráticos, la armonía social y el respeto por los derechos humanos en el ámbito educativo, la realidad social y educativa a menudo presenta desafíos complejos. Las discrepancias entre los valores que se enseñan en el aula y las vivencias cotidianas de los estudiantes en sus comunidades generan tensiones que dificultan la asimilación de estos principios.

En muchos casos, la violencia, las desigualdades sociales y la exclusión son realidades presentes en la vida diaria de los estudiantes, lo que resalta la necesidad de una educación que sea teórica, se conecte de manera práctica con los contextos y necesidades sociales de los estudiantes. La formación ciudadana, en este sentido, debe adaptarse a las complejidades del entorno, asegurando que los estudiantes comprendan

los valores democráticos, los vivan y los apliquen en su día a día, para Echeverría et al (2021), indican que:

La escuela garantiza el derecho a una educación de calidad con la cual los ciudadanos acceden al conocimiento, la ciencia y la cultura. Además, aprenden de los valores, los derechos, la paz y la democracia. Por tanto, la educación debe concebirse como un proceso permanente, para toda la vida, intencionado y sistemático. Dignificar la vida, vivir en los derechos y crear condiciones de calidad de vida y buen vivir constituye un proyecto de Nación al que no se debería renunciar (p. 147).

El estudio de Gómez (2021) reflexiona sobre estas tensiones y los desafíos que enfrentan los sistemas educativos en Colombia para integrar la educación ciudadana en contextos marcados por desigualdades y conflictos. Gómez señala que uno de los principales retos radica en la desconexión entre los objetivos educativos y las realidades de los estudiantes, quienes a menudo se sienten alejados de los ideales democráticos y pacíficos promovidos en las aulas. Además, este autor indica que los docentes deben estar capacitados para manejar estas tensiones y afrontar los conflictos de manera efectiva, proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para transformar su entorno. La educación para la ciudadanía, por tanto, debe ser entendida como un proceso integral que no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también implica la creación de un entorno escolar inclusivo y participativo, donde los estudiantes puedan experimentar de manera práctica los valores democráticos y de convivencia.

DISCUSIÓN Y DISCUSIONES

Discusiones

La educación sobre la paz en Colombia enfrenta un desafío crucial: ir más allá de la transmisión de principios democráticos, y lograr que los estudiantes los asimilen y los pongan en práctica en su vida diaria. En este marco, la Cátedra de la Paz se presenta como una herramienta clave para promover la cultura de paz, pero su influencia depende de cómo se apliquen enfoques pedagógicos participativos y relevantes. Según Rodríguez (2018), la Cátedra no debe considerarse únicamente como un elemento académico aislado, sino como un espacio inclusivo donde los estudiantes puedan participar activamente en la creación de una cultura pacífica. De manera similar, el uso de enfoques activos y colaborativos, como el aprendizaje centrado en proyectos y la resolución de conflictos, ha mostrado ser eficaz para que los estudiantes experimenten la paz de forma práctica, en lugar de solo aprender sobre ella.

Sin embargo, uno de los principales obstáculos en la enseñanza de la paz es la brecha existente entre lo que se imparte en las aulas y las realidades sociales que enfrentan los estudiantes. En diversas regiones de Colombia, la violencia, la pobreza y la marginación social influyen en la vida cotidiana de los jóvenes, dificultando la asimilación de los principios democráticos y la convivencia pacífica. Gómez (2021) indica que esta discrepancia puede generar una contradicción entre los ideales promovidos en

el aula y las situaciones que los estudiantes viven en sus comunidades. Esto sugiere que la educación para la paz debe ir más allá de la instrucción teórica, adoptando enfoques que busquen soluciones concretas que se ajusten a las realidades sociales de los estudiantes, permitiéndoles vivir los valores de la paz en su día a día.

En este sentido, la formación docente juega un papel esencial. Para que los educadores puedan guiar de manera efectiva a los estudiantes en la adopción de comportamientos pacíficos, es necesario que reciban capacitación continua en resolución pacífica de conflictos y manejo de tensiones. Noguera y Gómez (2023) destacan que esta formación docente fortalece el ambiente educativo, proporcionando un espacio donde los estudiantes puedan vivir los valores de paz. Los docentes, al ser agentes activos en la implementación de estas estrategias, tienen la responsabilidad de modelar conductas pacíficas y ayudar a los estudiantes a resolver sus diferencias de manera respetuosa y constructiva. Esto implica que los docentes, además de centrarse en el aula, también deben comprometerse con toda la comunidad educativa, incorporando a las familias y otros actores sociales, en el proceso de creación de una cultura de paz.

La cooperación entre la escuela, la familia y la comunidad también es esencial para fortalecer la cultura de paz. Según Bustamante et al. (2017), la armonía social no puede alcanzarse únicamente a través de acciones en el aula, sino que requiere el compromiso y la participación activa de las familias y las comunidades. La educación para la paz debe ser vista como un esfuerzo conjunto que involucra a todos los sectores de la sociedad. El respaldo de las familias en la promoción de los valores de paz y

convivencia amplifica el impacto de las estrategias pedagógicas y facilita que los estudiantes asimilen estos principios de forma más efectiva, integrándolos en su vida diaria.

Más allá de los aspectos cognitivos, la enseñanza de la paz debe centrarse en promover el desarrollo emocional de los estudiantes. Las metodologías activas facilitan la adquisición de conocimientos sobre la paz, al mismo tiempo que impulsan el desarrollo de habilidades emocionales esenciales para la resolución de conflictos. Capacidades como la empatía, la autorregulación y la gestión de las emociones son fundamentales para que los estudiantes puedan enfrentar y resolver de forma pacífica los conflictos en su entorno. Según Cely (2021), estas competencias emocionales permiten que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades, contribuyendo de manera directa a la construcción de una sociedad pacífica.

Finalmente, uno de los retos más importantes en la educación para la paz en Colombia es la necesidad de ajustar las estrategias pedagógicas a las realidades específicas de cada comunidad. Las distintas regiones del país enfrentan problemas sociales, culturales y económicos únicos, lo que requiere que las metodologías sean flexibles y se adapten a las particularidades de cada contexto. Esto implica que la educación para la paz debe ser contextualizada, considerando las características locales y regionales de los estudiantes. La incorporación de estas realidades en los planes educativos es fundamental para garantizar que los estudiantes comprendan y vivan los valores de la paz de manera tangible en sus propias comunidades, convirtiéndose en protagonistas del cambio social.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la paz en Colombia debe ir más allá de la simple transmisión teórica de valores democráticos, para enfocarse en integrar metodologías participativas y colaborativas que permitan a los estudiantes experimentar y aplicar estos principios en su vida diaria. En este contexto, la Cátedra de la Paz surge como una herramienta fundamental para promover una cultura pacífica, siempre que se lleve a cabo de forma participativa y reflexiva. Su eficacia reside en la involucración activa de los estudiantes en el proceso educativo y en la habilidad de conectar este contenido con las realidades sociales que enfrentan en sus comunidades. De esta manera, la educación para la paz se convierte en un medio transformador que enseña e inspira cambios concretos y relevantes.

En este esfuerzo, los docentes desempeñan un papel fundamental como agentes de cambio dentro de los entornos escolares. Su responsabilidad implica modelar comportamientos pacíficos, enseñar a los estudiantes para resolver disputas de manera respetuosa y constructiva. La formación continua en la resolución pacífica de conflictos resulta esencial para fortalecer estas competencias docentes y garantizar su efectividad. Sin embargo, este trabajo no puede recaer exclusivamente en las escuelas. La colaboración entre la escuela, las familias y la comunidad es indispensable para crear un entorno cohesionado que refuerce los valores de paz en todos los aspectos de la vida de

los estudiantes. Este esfuerzo conjunto amplifica el impacto de las estrategias pedagógicas y asegura que los estudiantes puedan interiorizar estos valores de manera significativa.

Por otro lado, la enseñanza de la paz no debe limitarse únicamente al desarrollo cognitivo, sino que debe integrar también el desarrollo emocional de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas dinámicas, como el aprendizaje orientado a proyectos y la mediación de conflictos, fomentan el conocimiento sobre la paz y fortalezcan habilidades emocionales fundamentales como la empatía, la autorregulación y la capacidad de gestionar conflictos de manera efectiva. Estas competencias emocionales son esenciales para la resolución pacífica de conflictos y, junto con los valores democráticos, preparan a los estudiantes para transformarse en catalizadores de cambio en sus comunidades.

Al adoptar las competencias ciudadanas, se conecta lo cognitivo con lo emocional. En este sentido, la educación para la paz aporta de forma sustancial a la creación de una sociedad más resistente y comprometida con la armonía social. Los estudiantes, al desarrollar estas habilidades y valores, se benefician individualmente e impactan positivamente en sus entornos, promoviendo una cultura de paz que trasciende el aula. Esto refuerza la importancia de diseñar estrategias educativas que transmitan conocimientos, transformen actitudes y comportamientos.

En definitiva, la educación para la paz en el contexto colombiano debe ser contextualizada, participativa e integral. Requiere de la activa colaboración entre docentes, familias y comunidades, así como de la implementación de metodologías que

fomenten tanto el desarrollo cognitivo como emocional. Solo así es posible garantizar que los valores de paz y convivencia no solo se aprendan, sino que se vivan y se practiquen en los diferentes escenarios de la vida cotidiana.

REFERENCIAS

- Alzate-Henao, G. P., Bedoya-Rojas, M. M., Fajardo-Sandoval, A. M., Hoyos-Mejía, Á. D. P., & Ocampo-Flórez, E. (2020). Emociones, conflicto y educación: bases para pensar la educación emocional para la paz. *Revista eleuthera*, 22(2), 246-265.
- Bautista Ramirez, R. M. (2019). Fortalecimiento de las competencias ciudadanas para el mejoramiento de la convivencia escolar en estudiantes de sexto grado del Instituto Técnico Nuestra Señora de Belén.
- BERNATE, J., PERILLA, A., FONSECA, I., BETANCOURT, M., & GUATAQUIRA, A. (2020). Análisis de las competencias ciudadanas en la escuela. *Revista Espacios*, 41(16).
- Bustamante, A. R., Arboleda, G. M. L., & Álvarez, J. C. E. (2017). El aula de paz: familia y escuela en la construcción de una cultura de paz en Colombia. *Revista Perseitas*, 5(1), 206-223.
- Carreño, M., & García, H. R. (2020). Estrategias para desarrollar la convivencia y la paz desde la educación. *Academia y virtualidad*, 13(2), 35-56.
- Cely-Fuentes, D. Z. (2021). Teoría de Resolución de Conflictos de Johan Galtung para la Implementación de la Cátedra de la Paz. *Revista Docentes 2.0*, 11(2), 48-56.
- CONTRERAS, J. C., AGUILAR-BARRETO, A. J., PORTOCARRERO, L., MIRA, L. E., AGUILAR-BARRETO, C. P., & AGUILAR-BARRETO, Y. A. (2019). Paz, equidad, reconciliación y educación ciudadana: Los retos de la educación para una sociedad en posconflicto. *Revista Espacios*, 40(33).
- Echavarría-Grajales, C. V., Vanegas-García, J. H., & González-Meléndez, L. (2021). La educación rural en clave de equidad y paz. *Equidad & Desarrollo*, (37), 145-167.

- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización (p. 354). Bilbao: Bakeaz.
- Garzón, A. E. C., & González, X. V. (2025). Perfil Axiológico para el Desarrollo de Competencias Ciudadanas en Estudiantes de Educación Básica Primaria. CONOCIMIENTO, INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN CIE, 1(20).
- Gómez, A. (2021). Formación ciudadana en Colombia: balance de la cuestión, retos y tensiones. Praxis, 17(1), 99-110.
- Gutiérrez, R. B. G., Muñoz, M. E. G., & Núñez, Y. R. (2022). Influencia de la musica en el desarrollo de las competencias ciudadanas en el colegio Bienvenido Rodriguez de Guamal. Revista Boletín Redipe, 11(1), 209-222.
- Morin, E., López, G., & Vallejo, N. (2000). Reflexión sobre los “siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Francia: Revista de Tecnología educativa, 14(3).
- Noguera, L. J. C. G., & Gómez, W. A. V. (2023). Cultura de paz y no violencia: una revisión de la literatura desde la cátedra de la paz. Inclusión y Desarrollo, 10(1), 63-75.
- Ossa, M. E. Á., Franco, F. J. H., Giraldo, J. P. G., Grisalez, A. D., Isaza, Y. G., & Marín, J. A. J. (2021). Prácticas pedagógicas interculturales y formación de competencias ciudadanas en la educación rural. Revista Boletín Redipe, 10(11), 78-98.
- Ramírez, L. (2018). Desarrollo sociomoral y educación para la paz: construyendo entornos favorables para el desarrollo de competencias para la ciudadanía. Avances en Psicología Latinoamericana, 36(2), 227-233.
- Reyes, H. (2020). Humberto Reyes B. Rev Med Chile, 148, 103-108.
- Rodriguez, L. M. O. (2018). Estrategias de enseñanza para la Cátedra de la Paz en estudiantes de secundaria a partir de las competencias ciudadanas. Ciencia y poder aéreo, 13(1), 124-140.
- Rueda, S. N. N., Tolosa, H. A. M., & García, L. A. P. (2024). Formación de Competencias Ciudadanas. Análisis de experiencias significativas en Colombia. Cultura, Educación y Sociedad, 15(1), 1.
- Yanez Diaz, M. B., & González Lizárraga, M. G. (2021). Competencias ciudadanas y propuesta para una escuela democrática por estudiantes del Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora. Vértice universitario, 23(92), 13-27.